



CLAUDIA GINTERSDORFER, EMBAJADORA DE LA UE EN CHILE:

“La cooperación para este reto no es una opción, sino una necesidad”

La diplomática destaca la importancia de la colaboración con Chile, debido a su alta conectividad comercial con otras regiones.

J.T.T.L.

En conversación con “El Mercurio”, la embajadora de la UE en Chile, Claudia Gintersdorfer, destacó la importancia de la cooperación activa que se tiene en materia de seguridad con Chile, al que señala como un “socio estratégico” para el bloque, y con el potencial de profundizar aún más los lazos de apoyo.

—¿Cuáles son los principales desafíos compartidos de seguridad pública de la UE con América Latina y particularmente con Chile?

“Hoy el crimen organizado opera sin fronteras, y por ello los desafíos que enfrentan Chile y la Unión Europea son cada vez más similares: el narcotráfico, la trata de personas, tráfico de armas, ciberdelincuencia, delitos

financieros, etc.

Para dar un ejemplo, la cocaína producida en América Latina tiene como uno de sus principales destinos el mercado europeo. Estas redes utilizan rutas comerciales y puertos para el envío de la cocaína, lo que convierte también a países como Chile en plataformas logísticas clave.

Estas organizaciones criminales operan de forma cada vez más diversificada, y ya no de forma aislada, sino como es-

tructuras transnacionales, flexibles. Ningún país puede enfrentar este reto por sí solo y la cooperación internacional realmente no es una opción, sino una necesidad”.

—¿Qué tan importante es en ese sentido Chile en estas redes de cooperación con Europa?

“Chile es un socio estratégico que es clave para la UE, no solo en el ámbito de seguridad. Siempre ha sido uno de los socios más cercanos en la región, tanto por la solidez de las instituciones y también por su papel en las rutas comerciales globales.

Es uno de los principales hubs en el Pacífico, con puertos altamente conectados, tanto con Europa como con Asia, y por lo tanto eso lo convierte en un punto muy relevante tanto para el comercio legítimo como potencial-

mente para actividades ilícitas, y esto hace que la cooperación en seguridad portuaria, el control de mercancías, lucha contra el tráfico ilícito, sea especialmente importante.

Además, Chile desempeña un papel muy activo en estructuras latinoamericanas, como el Clasi”.

—¿Qué beneficios implica esto a su vez para Chile y sus esfuerzos de seguridad pública?

“Es una cooperación que es a la vez muy concreta y orientada a resultados. Tenemos varios programas en materia de seguridad, como EL PAcCTO, el Copolad, Eurofront, y el Glacy-e, que refuerzan capacidades en ámbitos clave.

Para dar un ejemplo concreto, en el marco del programa Eurofront se ha puesto en marcha en el aeropuerto de Santiago un llamado Punto Atenas, que permite verificar documentos en tiempo real y así mejorar la detección



GINTERSDORFER dice que Chile es uno de los principales hubs en el Pacífico.

de fraude, porque si queremos parar la migración irregular, pero también a criminales, si pasan por el aeropuerto u otro punto fronterizo hay que saber en primer lugar si el documento que enseñan es auténtico.

Se han realizado también formaciones conjuntas en pasos fronterizos en el norte como Colchane o Chungará, fortaleciendo así la cooperación más operativa”.

—¿Qué otros ámbitos de cooperación ven posible incorporar

con Chile en esta materia?

“Existe un amplio margen para reforzar aún más la cooperación. Tenemos varios instrumentos, y ahí depende un poco de las necesidades que exprese Chile sobre dónde quieren hacer más, o si quieren algún expertise específico de la UE en ámbitos prioritarios. Vemos gran potencial para fortalecer la cooperación en cuanto a los flujos ilícitos en puertos y fronteras, siguiendo la ruta del dinero, o la lucha contra nuevas formas de crimen digital”.

MAGARENA PÉREZ